

DANIEL Y LOS DESCUBRIMIENTOS DE QUMRÁN



MERLING ALOMÍA
LIMA - PERÚ

RESUMEN

Frente a numerosos ataques contra los escritos bíblicos, contra su veracidad histórica y su cumplimiento profético, en el año 1947, el mundo religioso fue bendecido con el descubrimiento de los rollos de Qumrán. Este es considerado como el hallazgo más importante del siglo XX y su estudio ha ido aumentando significativamente a lo largo de los años subsiguientes. Sin embargo, se considera que aún falta escrudinar mejor con relación a ello. Incluso, se cree que es imposible hacer una catalogación total de los manuscritos. Este artículo tiene como propósito mostrar al lector que la literatura extra-bíblica apoya la revelación de las Sagradas Escrituras. Para ello, se detallará un breve contexto del hallazgo mencionado, su relación de los rollos encontrados con el libro de Daniel y la certificación armoniosa de que el libro de Daniel fue escrito en el siglo VI.

Palabras clave: Daniel - Rollos del mar muerto - Qumrán - Arqueología bíblica - Alta crítica.

ABSTRACT

In the backdrop of numerous attacks against the biblical writings, its historical accuracy and its prophetic fulfillment, in the year 1947 the religious world was blessed with the discovery of the Qumran scrolls. This is considered as the most important discovery of the 20th century, and this material's study has significantly increased over the subsequent years. However, it could be said that better in-depth studies of it are still lacking. It is even believed that it is impossible to do a full cataloguing of all the manuscripts. This article is intended to show that extra-biblical literature supports the revelation of Scripture. To this end, a brief context of the above-mentioned findings is detailed, besides the relationship of the found rolls with the book of Daniel, and the harmonious certification that Daniel was written in the 6th century BC.

Keywords: Daniel - Dead Sea Scrolls - Qumran - Biblical Archaeology - High Criticism.

DANIEL Y LOS DESCUBRIMIENTOS DE QUMRÁN

El descubrimiento

En 1947, el mundo bíblico fue sacudido por el impacto del hallazgo de los “rollos del mar muerto”. Algunos beduinos de la tribu de Ta’âmireh buscando sus cabras perdidas en los escarpados riscos de Wâdi Qumrán¹ descubrieron una cueva llena de valiosos manuscritos antiguos los cuales databan del siglo III AC.² Después de un reconocimiento posterior a los alrededores los arqueólogos detectaron un asentamiento *Kitbet el Qumrán*, el cual resultó ser un sitio importante de los antiguos escribas esenios. Posteriormente en otras cuevas de los alrededores se encontraron otros documentos que fueron añadidos al conjunto de manuscritos originalmente descubierto por los beduinos cabreros. La búsqueda hecha por los arqueólogos de otras cuevas llevó a la excavación de más o menos unas 270 cuevas en donde se encontró una diversidad de objetos relacionados con los períodos propios de los documentos de Qumrán.³ Sin embargo, todo este tesoro paleográfico por cuantioso que sea en número de fragmentos o manuscritos ellos son sólo retazos, restos mutilados y fragmentarios de lo que fue tal vez la más importante biblioteca de Palestina, y de hecho “la más impresionante biblioteca de Qumrán”.⁴ De hecho el hallazgo de estos manuscritos es por lejos el más importante descubrimiento de manuscritos de los tiempos modernos.

La erudición ha estimado que los documentos, tras un proceso paciente de selección e identificación que ya data más de medio siglo,

¹Las versiones acerca de los primeros descubrimientos son divergentes. Un relato menciona a Mohamed ed-Dib, como el descubridor de la primera cueva, en tanto que otra refiere a Khalil Musa, Jum’a Mohamed y a Mohamed-ed Dhib como los primeros que tomaron las jarras y los manuscritos de la cueva. Florentino García Martínez, *Textos de Qumrán* (Madrid: Trotta, 1993), 22.

²Ibíd., 36.

³James A. Sanders, “The Dead Sea Scrolls— A Quarter Century of Study”, *The Biblical Archaeologist* 36 (1973): 115. En adelante BA.

⁴Ibíd., 21.

tienen un número que oscila entre los 550⁵ a 870, de los cuales unos 220 son rollos bíblicos.⁶

Las colecciones de manuscritos del Mar Muerto

Los documentos encontrados en las cuevas del desierto judaico aledaño al extremo norte del Mar Muerto son en conjunto conocidos como “los manuscritos del mar muerto”. Estos, sin embargo, forman a su vez parte de las siguientes colecciones: *Los papiros de Wâdi Daliyeh o papiros de Samaria*.⁷ *Los manuscritos de Qumrán*.⁸ *Los manuscritos de Masada*.⁹ *Los manuscritos de Murabba'at*.¹⁰ *Los manuscritos de Nahal Heber*.¹¹ *Los manuscritos de Wâdi Seiyâl*.¹² *Los manuscritos de Nahal Mishmar*.¹³ *Los manuscritos de Khirbet Mird*.¹⁴

⁵Eugene Ulrich, “The Biblical Scrolls from Cave 4: An Overview and Progress Report on Their Publication”, *Revue de Qumran* 54 (1989): 204. En adelante *RevQ*. García Martínez ha señalado que en la actualidad es imposible una catalogación total del número acerca de los manuscritos qumránicos, a pesar de los intentos bibliográficos realizados recientemente por algunos. F. García Martínez, “Estudios Qumránicos 1975-1985: Panorama crítico (I)”, *Estudios Bíblicos* 45 (1987): 125.

⁶Craig Evans y Peter Flint, *Eschatology, Messianism, and the Dead Sea Scrolls – Studies in the Dead Sea Scrolls and Related Literature* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1992).

⁷Grupo de papiros del siglo IV AC y que fueron descubiertos en 1962 en cuevas situadas a unos quince kms. al norte de Jericó. Estos son documentos de carácter legal y escritos en arameo.

⁸Estos son manuscritos provenientes de un total de 11 cuevas situadas en lugares aledaños a Khirbet Qumrán. La escritura de ellos es hebreo, arameo y griego.

⁹Estos son los manuscritos encontrados durante las excavaciones realizadas en Masada por Y. Yadin. Algunos son *ostraca* arameos y hebreos, papiros latinos y varios textos bíblicos.

¹⁰Son manuscritos hallados en las cuevas de valle *Murabba'at* en su mayoría provenientes de los días de la revuelta de Bar Kokhba.

¹¹Esta colección comprende un material abundante y variado de cartas, papiros hebreos, arameos, nabateos y griegos, actas judiciales, contratos y algunos *ostraca*.

¹²Estos manuscritos agrupan la documentación existente en el Museo de Rockefeller y en el Santuario del libro. Ellos son manuscritos bíblicos y documentos jurídicos en hebreo, arameo, griego y nabateo. Por otro lado, los documentos encontrados en *Wâdi Seiyâl* son más bien provenientes de excavaciones clandestinas en Nahal Hever.

¹³Este es un grupo de documentalario muy escaso, pues se reduce a dos papiros hallados en las cuevas de Nahal Mishmar al ser exploradas en 1961.

¹⁴Este grupo de documentos está compuesto por manuscritos griegos, siro-palestinos y árabes procedentes de la época bizantina y árabe.

Si bien los mismos documentos del Mar Muerto son numerosos, los estudios acerca de ellos lo son todavía muchísimo más. A menudo seis décadas desde su aparición se han producido una multitud imponderable de estudios tocantes a estos manuscritos y no creemos que el número de ellos disminuya en el futuro. García Martínez señalo hace un tiempo que, en la actualidad, es imposible una catalogación total del número que trata acerca de los manuscritos qumránicos, a pesar de los intentos bibliográficos realizados reciente por algunos.¹⁵

Los manuscritos de Qumrán

Los *manuscritos de Qumrán* propiamente dichos son los documentos provenientes de 11 cuevas situadas en los alrededores de Khirbet Qumrán. La cueva N° 1 fue excavada en 1952 por el Departamento de Antigüedades jordano, después que los beduinos y los monjes sirios la habían “examinado”. El descubrimiento de esta cueva fue el inicio de una exploración sistemática por los beduinos, el gobierno jordano y los arqueólogos. Los mismos beduinos descubrieron, sin embargo, en 1952 otra cueva importante a sólo unos pasos de las excavaciones que se estaban realizando en Khirbet Qumrán, a la que se denominó N° 4, al cual a su vez resultó ser “el mayor escondite de manuscritos: los restos de la biblioteca central de la comunidad de Qumrán”.¹⁶ La visita previa de los beduinos a esta cueva fue lamentable, pues ellos redujeron los manuscritos en su mayoría a fragmentos al percatarse que de ese modo podían obtener más lucro. Hasta hoy, mientras muchos se preguntan si las cuevas del Mar Muerto todavía guardan secretamente en sus entrañas más

¹⁵García, “Estudios qumránicos 1975-1985”, 125.

¹⁶García, “Textos de Qumrán”, 29. Se refiere que el hallazgo de la cueva 4 fue clandestino en las mismas narices de los excavadores y por los mismos beduinos de los primeros hallazgos. Éstos recibieron referencias de un pariente anciano que recordaba una aventura similar a los cabreros que descubrieron la primera cueva. Este en sus años mozos llegó a esas inmediaciones siguiendo el rastro de una perdiz herida y hasta mencionó su hallazgo de hacía años. Los beduinos detectaron el lugar, lo halaron y saquearon el sitio con gran pérdida para la ciencia bíblica. Éstos, conociendo que podían ganar más vendiendo los manuscritos en fragmentos, destruyeron los documentos consistentes en unos 500 rollos que fueron reducidos a no menos de 15000 fragmentos.

rollos,¹⁷ otros aseveran que aún quedan más rollos ocultos en ellas,¹⁸ por lo cual prosigue la búsqueda arqueológica.

¿Qué contienen los rollos del Qumrán? Estos documentos antiguos escritos mayormente en hebreo y unos pocos en arameo, contienen cuatro clases de escritos. Primero, copias de los libros canónicos del Antiguo Testamento, de los cuales están representados —aun cuando sean con algunos fragmentos— todos menos Ester.¹⁹ Segundo, copias de libros religiosos conocidos en el mundo bíblico como los apócrifos —tales como Tobías, Enoch, los Jubileos, etc.—y obras similares desconocidas hasta entonces. Tercero, comentario bíblicos sectarios, los cuales trataron algunos libros veterotestamentarios —especialmente de los profetas— versículo por versículo, desde el punto de vista particular de la secta comunitaria. Cuarto, escritos que fueron compuestos por y para la misma secta, tales como sus creencias y reglamentos, de lo cual resultaron obras tales como el “Manuel de disciplina”, “Himnos de gratitud”, y otros similares.²⁰ Se calcula que alrededor de unos 40000 fragmentos de manuscritos se han recuperado de las cuevas de Qumrán.²¹ Entre los rollos del Mar Muerto incluyen un total de 800 documentos,²² de los cuales más de dos centenares aún no se han

¹⁷Joseph Patrick, “Hideouts in the Judean Wilderness – Jewish Revolutionaries and Christian Ascetics Shelter and Protection in Cliffside Caves”, *Biblical Archaeology Review* 15, no. 5 (1989): 32-42. En adelante BAR.

¹⁸Baruch Safrai, “More Scrolls Lie Buried”, *BAR* 19 (1993): 50-57.

¹⁹La preservación de los manuscritos hasta el momento de su descubrimiento ha sido muy variada. Algunos rollos habían sido parcialmente destruidos. Otros sólo se exhibían pequeños retazos. Otros, en cambio, fueron preservados admirablemente como el rollo de Isaías (1QIsa^a).

²⁰Los rollos del Mar Muerto son materia de ministerio. El material publicado hasta hoy ha sido objeto de numerosísimos estudios. Sin embargo, hay una gran cantidad de los manuscritos que aún no se han publicado. Mientras unos aún claman por la inmediata publicación de los más de cuatrocientos documentos descubiertos aún inéditos (Hersel Shanks, “At Least Publish the Dead Sea Scrolls Timetable”, *BAR* 15 [1989]: 56-58) y hay expectativas para su futura publicación (Shanks, “New Hope for the Unpublished Dead Sea Scrolls”, *BAR* 15, no. 6 [1989]: 55-56, 74), otros conjeturan sobre la posible existencia de otros rollos en el área del Mar Muerto prosiguiendo con la búsqueda.

²¹F. F. Bruce, *Second Thoughts on the Sea Scrolls* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1975), 28.

²²Patrick, “Hideouts in the Judean Wilderness”, 36. Stegemann, por su parte, estima que el total de rollos bordearían los 820 de los cuales por lo menos tres cuartos de ellos son escritos no bíblicos producidos por judíos palestinos. H. Stegemann, *Biblical Archaeology Today*, ed. J. Amitai (Jerusalén: Israel Exploration Society, 1985), 421, n. 4.

publicado.²³ García en su edición da un listado detallado que incluye 591 documentos, de los cuales 239 son bíblicos y 359 no bíblicos.²⁴

Del testimonio fotográfico de los textos publicados hasta hoy así como los inéditos, resulta evidente que en el número total de los documentos encontrados en las cuevas y los lugares aledaños al asentamiento de Khirbet Qumrán, participaron por lo menos 500 escribas en la copia de los manuscritos.²⁵

El aporte de los documentos de Qumrán a los estudios bíblicos ha sido extraordinario. Ellos han proporcionado un testimonio de primera mano acerca de la transmisión fidedigna del texto hebreo bíblico a través de los siglos. Además, las suposiciones de origen y autoría para algunos libros, tal como lo argumentaba la alta crítica, lejos de ser corroboradas han sido más bien contradichas por los descubrimientos de Qumrán. Según el testimonio de éstos, Daniel aparece predominantemente,²⁶ y no como obra del siglo II sino del siglo VI AC.²⁷

El libro de Daniel en los manuscritos de Qumrán

Las diferentes copias de Daniel halladas en Qumrán²⁸ así como

²³Shanks ha estimado el número de documentos inéditos en 400. Hersel Shanks, "At Least Publish the Dead Sea Scrolls Timetable", *BAR* 15 (1989): 56-58.

²⁴García, "Textos de Qumrán", 481-518.

²⁵Golb llega a estimar esta cantidad de escribanos mediante el conteo del número de las manos de escribas que aparecen en las fotografías de los textos ya publicados más una extrapolación figurativa hecha en base a la estimación total de un número aproximado de 820 manuscritos qumránicos. Véase Norman Golb, "Khirbet Qumran and the Manuscripts of the Judean Wilderness: Observations on the Logic of Their Investigation", *Journal of Near Eastern Studies* 49 (1990): 103, n. 5. En adelante *JNES*.

²⁶Eugene Ulrich, "The Biblical Scrolls from Qumran Cave 4", *RevQ* 55 (1989): 217.

²⁷Algunos fragmentos fueron primeramente fechados como correspondiendo a "fines del siglo segundo AC" (F. F. Bruce, *Second Thoughts on the Sea Scrolls* [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1975], 28, 43). Aunque vueltos a fechar algunos fragmentos de Daniel, la evidencia de la antigüedad es determinante para la fecha del libro. La variedad de copias de la época previa a los días del NT y sobre toda la categoría profética-canónica asignada por el Florilegio no dejan de ser determinantes.

²⁸Cuando se publicaron los primeros resultados del examen de los escritos de Qumrán se informó que unos 17 fragmentos de Daniel fueron descubiertos entre los rollos del Mar Muerto, y se espera que este número aumentará. A. Dupont-Somer, *Dead Sea Scrolls: A Preliminary Study* (Oxford: Brasil Blackwell, 1952), 17. Trever, por su parte, afirmaba que "se habían encontrado ocho rollos

su mención en otros documentos, muestran que el libro de Daniel gozaba de popularidad de Qumrán, y que además era reconocido como canónico.²⁹ Si la popularidad de un libro es juzgada de acuerdo al número de ejemplares de copias encontradas en las cuevas, entonces Daniel con los ochos rollos ocuparía el cuarto lugar junto con el libro de los doce profetas. Los libros más populares son Deuteronomio, con 14 manuscritos, luego Isaías con 12 manuscritos y Salmos con 10 ejemplares.³⁰ Al comparar estos números con otros libros de representación menor tenemos dos rollos para Josué, cuatro para Samuel, tres para Reyes, dos para Proverbios, tres para Job, y uno para Crónicas. Tres cuevas qumránicas han provisto copias del libro de Daniel; la 1 dio dos, la 4 proporcionó cinco, en tanto que la 6, uno. A su vez, las diferentes copias han sido agrupadas con fines de catalogación como 1QDan, 4QDan y 6QDan. Igualmente, el escrutinio paleográfico estableció que cuatro rollos fueron copiados en el periodo hasmoneo (1QDan^b, 4QDan^a, 4QDan^c, 4QDan^e), y cuatro en el período herodianos (1QDan^a, 4QDan^b, 4QDan^d, pap6QDan).³¹ El estado fragmentario de estos rollos es debido al paso del tiempo, ambiente, así como el trato dado por sus lectores, los insectos y sus descubridores. A pesar de eso los manuscritos encontrados presentan material de cada capítulo del libro, con excepción del capítulo 12. Sin embargo, el Florilegio proporciona una referencia interpretativa citando explícitamente el capítulo, con lo cual se completaría la representatividad de todos los capítulos de Daniel. Por otro lado, de los 357 versículos que tiene Daniel, un total

de Daniel en Qumrán”. Esta cantidad dada por Trever es la que hasta ahora prevalece, es decir, ocho pergaminos del libro de Daniel. John C. Trever, “The Book of Daniel and the Origin of the Qumran Community”, *BA* 48 (1985): 89.

²⁹Pfeiffer señala que presencia del libro de Daniel entre los rollos en Qumrán indica que Este estaba entre los libros allí más estudiados. Aunque esto no indica explícitamente que Daniel fue escrito en el siglo VI AC, todas las evidencias indican y apuntan hacia esa fecha, ya que su canonización, su presencia en la Septuaginta, su reconocimiento en el NT y en Qumrán no hubiera sido posible de ser una obra de tiempos macabeicos. Charles F. Pfeiffer, *The Dead Sea Scrolls and the Bible* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1975), 114.

³⁰El manuscrito más antiguo de Daniel es el 4QDan^c, al cual Cross lo sitúa como proveniente de la segunda mitad del siglo II AC. Frank Moore Cross, *The Ancient Library of Qumran and the Modern Biblical Studies*, 2da ed (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1965), 35.

³¹La abreviación 1QDan^a significa: el primer rollo de Daniel encontrado en la cueva 1 de Qumrán. 4QDan^b significa: el segundo rollo de Daniel encontrado en la cueva 4 de Qumrán; en tanto que pap6QDan es el único rollo de Daniel hallado en la cueva 6, el cual está escrito en papiro.

de 164 versículos están representados en los rollos de Qumrán lo cual significa que un 48% del texto de Daniel es exhibido en los rollos bíblicos de Daniel en los documentos de Qumrán.

La diversidad de copias del libro de Daniel encontradas en Qumrán es un índice claro del interés que estos estudiosos de las Escrituras tenían de las profecías de Daniel, ya que estas suscitaron sus esperanzas marcadamente durante esos años.³² Resulta también notable comprobar que los fragmentos de Daniel encontrados en Qumrán conservan los versículos donde el texto hebreo cambia al arameo (2:4) y donde este a su vez vuelve al hebreo (8:1) sin variar a un modo distinto del ya conocido.³³ Además, resulta plenamente claro que las adiciones apócrifas posteriores no forman parte del texto canónico.³⁴

Los siguientes cuadros muestran la relación completa de los rollos de Daniel e Qumrán, indicando primero los manuscritos y el contenido, luego indicando primeramente los versículos conversados en los manuscritos de acuerdo al orden bíblico.³⁵

³²Trever, "The Book of Daniel", 98.

³³El cambio del hebreo al arameo en el 2:4b lo demuestra 1QDan^a. El cambio del arameo al hebreo en 8:1 lo atestigua 4QDan^a y 4QDan^b. Véase E. Ulrich, "Daniel Manuscripts from Qumran. Part 2: Preliminary Editions of 4QDan^b y 4QDan^c", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 54 (1989): 3-4. En adelante BASOR.

³⁴Los relatos apócrifos de "Susana", "Bel y el dragón", "la oración de Azarías" y la "oración de los jóvenes hebreos" así como del pasaje que supone que Daniel edificó una torre en Ecbatana —mencionada sólo por Josefo (*Antigüedades judaicas*, x.11.7)— no han sido encontrados formando parte del libro de Daniel en los manuscritos de Qumrán. Bruce, *Second Thoughts on the Dead Sea Scrolls*, 57.

³⁵Véase Eugene Ulrich, "Daniel Manuscripts from Qumran. Part 1: A Preliminary Editions of 4QDan^b y 4QDan^c", BASOR 268 (1987): 17-37; Ibíd., "Daniel Manuscripts for Qumran. Part 2: A Preliminary Editions of 4QDan^a", BASOR (1989): 3-26; Ibíd., "Double Literary Editions of Biblical Narratives and Reflections on Determining the Form to be Translated", *Perspectives on the Hebrew Bible: Essays in Honor of Walter J. Harrelson*, ed. James J. Crenshaw (Macon, GA: Mercer University, 1988), 101-106; Ibíd., "A Index of the Passages in the Biblical Manuscripts from the Judean Desert (Part 2: Isaiah-Chronicles)", *Dead Sea Discoveries* (1995): 86-107.

Manuscritos qumránicos del libro de Daniel

1QDan^a	8:1-5	11:1-2, 13-17, 25-29
1:10-17	10:16-20	4QDan^d
2:2-6	11:13-16	3:23-25
1QDan^b	más fragmento	4:5(?)-9, 12-14
3:22-30	4QDan^b	7:15-19, 21-23(?)
4QDan^a	5:10-12, 14-16, 19-22	4QDan^e
1:16-20	6:8-22, 27-29	9:12-14, 15-16(?), 17(?)
2:9-11, 19-49	7:1-6, 11(?), 26-28	pap6QDan
3:1-2	8:1-8, 13-16	8:16-17(?), 20-21(?)
4:29-30	más fragmento	10:8-16
5:5-7, 12-14, 16-19	4QDan^c	11:33-36, 38
7:5-7, 25-28	10:5-9, 11-16, 21	más fragmentos

Versículos de Daniel en los rollos de Qumrán según la secuencia bíblica

1:10-17	1QDan^a	7:25-19, 21-23(?)	4QDan^d
1:16-20	4QDan^a	8:1-5	4QDan^a
2:2-6	1QDan^a	8:1-8, 13-16	4QDan^b
2:9-11, 19-49	4QDan^a	8:16-17(?), 20-21(?)	pap6QDan
		9:12-14, 15-16(?),	
3:1-2	4QDan^a	17(?)	4QDan^e
3:22-30	1QDan^b	10:5-9, 11-16, 21	4QDan^c
3:23-25	1QDan^d	10:5-9, 11-16, 21	pap6QDan
4:5(?)-9, 12-14	1QDan^d	10:8-16	4QDan^a
4:29-30	4QDan^a	10:16-20	4QDan^c
5:5-7, 12-14, 16-19	4QDan^a	11:1-2, 13-17, 25-29	4QDan^a
5:10-12, 14-16, 19-22	4QDan^b	11:13-16	pap6QDan

6:8-22, 27-29	4QDan ^b	fragmentos miscelá- neos	4QDan ^a
7:1-6, 11(?), 26-28	4QDan ^b	un fragmento	4QDan ^b
7:5-7, 25-28	4QDan ^a	fragmentos miscelá- neos	pap6QDan

Resulta admirable notar que el libro de Daniel en Qumrán no sólo era muy estudiado sino era considerado con todo el peso autoritativo que se le reconocía a los demás libros proféticos. Esto es visto con claridad en el documento denominado como el “Florilegio” (4QFlor [4Q174]), un libro eminentemente mesiánico que enfatiza el restablecimiento de la línea davídica en la era mesiánica citando varios pasajes proféticos. De manera muy particular es mencionado 2 Samuel 7:11-14; sin embargo, el apoyo profético se fundamenta en profecías posteriores a Samuel citando explícitamente textos de Daniel —11:32 y 12:10—y otros profetas.³⁶ De esta manera, resulta obvio la popularidad y el estatus que el libro de Daniel era plenamente reconocido como profeta, tal como lo eran Isaías, Jeremías, Ezequiel y otros, siendo este reconocimiento idéntico al que Jesús (Mt 24:15) y otros profetas hacen de Daniel (Ez 14:14, 20; 28:3).³⁷

Existe también en la documentación extrabíblica de Qumrán otras obras que mencionan a Daniel o se relacionan con él, lo cual muestra aún más la popularidad y reconocimiento que el profeta gozaba entre estos estudiosos bíblicos de antaño. Estos manuscritos, en número de tres, están escritos en arameo y se los denomina colectivamente los “fragmentos Pseudo-Daniel”.

Es un hecho que los hallazgos del Qumrán han revolucionado los estudios bíblicos sobre Daniel. Ellos han proporcionado multitud de datos que han corroborado a plenitud la canonicidad de Daniel, mostrando

³⁶J. M. Allegro, “Further Messianic References of the Qumran Sect”, *Journal of Biblical Literature* 75 (1956): 86-95. En adelante *JBL*. Ibíd., “Futher Messianic References in Qumran Literature”, *JBL* 75 (1956): 174-187; Yigael Yadin, “A Midrash on 2 Sam vii y Ps i-ii (Q Florilegium)”, *Israel Exploration Journal* 9 (1959): 95-98.

³⁷El Florilegio es una obra propia del período previo al Nuevo Testamento. La categoría profética de Daniel en Qumrán es explícitamente reconocida en 4QFlorilegium al decir, “Como dice Isaías el profeta... como dice Daniel el profeta (Dn 11:32; 12:10)... como está escrito en ...” Este reconocimiento no difiere con el dado por Jesús años más tarde (Mt 24:15).

que su lugar entre los profetas ha sido siempre legítimo.³⁸ Por otro lado, su amplio material escatológico definitivamente mesiánico y las interpretaciones precristianas asignadas a sus profecías así como su peculiaridad bilingüe y su carencia apócrifa original, no sólo vindican la originalidad y canonicidad de Daniel, sino también corroboran su antigüedad. Incluso su variedad antigua de arameo es ciertamente anterior al arameo encontrado en los rollos del Mar Muerto.³⁹

De manera especial, a partir de los descubrimientos de Qumrán, los datos se han ido acumulando en forma tal que la suposición de una fecha macabaica para la composición de Daniel,⁴⁰ no sólo necesita una seria reconsideración,⁴¹ sino un abandono total. Los argumentos esgrimidos por la negativa escuela de la alta crítica se tornan sencillamente obsoletos ante el análisis cuidadoso de la abundancia de evidencias correspondientes a los descubrimientos arqueológicos.⁴²

³⁸Ulrich hace notar acertadamente que el número de copias del libro de Daniel encontradas en Qumrán sobrepasa por lejos al de las cuatro copias de Jeremías. Esto juntamente con el reconocimiento categórico del profeta que los comentaristas de Qumrán asignan a Daniel, pone al libro de manera indisputable como canónico. Ulrich, "Daniel Manuscripts from Qumran", *BASOR* (1987): 18.

³⁹Douglas E. Fox, "Ben Sira en OT Canon Again: The Date of Daniel", *Westminster Theological Journal* 49 (1987): 344-345.

⁴⁰Esta suposición afronta desde el punto de vista histórico muy serios problemas. Primero, debido a que cuando Alejandro quiso arreglar cuentas con los judíos por no haber participado en el asedio de Tiro, fueron las profecías de Daniel, presentadas al macedonio por el sumo pontífice Jaddo, las que calmaron su ira contra Jerusalén. Josefo menciona que a Alejandro "le enseñaron el libro de Daniel en el cual se anuncia que el imperio de los griegos destruiría a los persas", y él quedó satisfecho porque creyó que se refería a él (*Antigüedades judaicas*, 11.5.5).

En segundo lugar, como Buchanan señala, "la traducción de las Escrituras al griego, presente otro serio problema, ya que Daniel no podría haber sido traducido antes de la mitad del siglo II AC, simplemente porque no hubiera podido ser traducido antes de haber sido escrito". George Wesley Buchanan, "The Fall of Jerusalem and the Reconsideration of Some Dates", *RevQ* 53 (1989): 31-48.

⁴¹Roger T. Beckwith, "Daniel 9 and the Date of Messiah's Coming in Essene, Hellenistic, Pharisaic, Zaelot and Early Christian Computation", *RevQ* 40 (1981): 542. Harrison por su parte señala que en base a lo que ahora se conoce "los eruditos críticos han hecho de la fecha macabaica un caso extremadamente débil", y añade que "la debilidad de su posición se ha tornado más evidente desde el descubrimiento de los manuscritos de Qumrán". R. K. Harrison, *Introduction to the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Eermands, 1969), 1123.

⁴²Gleason L. Archer, "Modern Rationalism and the Book of Daniel", *Bibliotheca Sacra* 136 (1979): 129-130.

Dicho de otro modo, hoy resulta evidente que toda la literatura apócrifa así como la literatura apocalíptica extra bíblica lejos de ser la fuente de Daniel, es más bien deudora a Daniel, ya que este es por siglo anterior a ellos y sobre todo es canónico. Todos ellos conocieron al libro de Daniel y en él bebieron la vena profética de él, aunque sus interpretaciones están alejadas de la revelación dada al profeta, de allí que los apócrifos y pseudoepígrafos fueron rechazados por no ser inspirados. En tal sentido, Beckwith señala con claridad que:

Desde los descubrimientos del Qumrán han ido apareciendo un cúmulo de nuevas evidencias históricas y lingüísticas que pesan (directa o indirectamente) sobre la fecha de Daniel. Los libros de Tobías, 1 Enoc [El libro de los Vigilantes] y Eclesiástico todos muestran evidencias de haber conocido a Daniel y tomado a él como referencia. Especialmente Enoc, parece haber tomado a Daniel como modelo y luego toda la literatura apocalíptica que se desarrolló a partir de Enoc.⁴³

De hecho, el rol ilustrativo que la arqueología ha proporcionado siempre para la comprensión del ambiente histórico y cultural de la Biblia, es por demás abundante en lo concerniente a Daniel y sus tiempos. El veredicto de ella y de modo especial la documentación de Qumrán es claro: Los días de Daniel siempre fueron lo que él afirma, a saber, los días del imperio neo-babilónico.

Gracias a los descubrimientos arqueológicos relacionados con Daniel, y de manera muy especial con el aporte de la documentación qumránica, hoy se puede asegurar que Daniel es un personaje del siglo VI AC tal como se presenta él mismo en su libro. La documentación de Qumrán muestra que Daniel era reconocido por los escribas de Qumrán como profeta y su libro era entre ellos autoritativo por considerarlo canónico.

⁴³Beckwith, "Early Traces of the Book of Daniel", 82.